

Colin Cook ***Everything is Beautiful, 1993***

Colin Cook acostumbra a aparecer como protagonista de sus vídeos. El artista encarna a personajes un tanto extravagantes, con más voluntad que talento, a la hora de desarrollar las tareas que se autoimponen, ya sea tratar de comunicarse con un bebé en su mismo lenguaje (*Idea Sketch (with Baby)*, 1996) o cantar (*Everything is Beautiful*, 1993).

En *Everything is Beautiful*, el artista se pasea por las calles de Los Angeles y se autofilma cámara en mano, mientras que, con más entusiasmo que habilidades musicales, canta las palabras que componen el título de la pieza (*Everything is beautiful*). La falta de precisión en relación al encuadre de la cámara (su rostro aparece recortado, a veces, mal enfocado y, por descontado, en continuo movimiento) enfatiza la idea de entusiasmo desmedido para expresarse en público por encima de la efectividad del mensaje o de los canales utilizados. Sus discutibles cualidades como cantante se evidencian aún más cuando, extenuado por el esfuerzo de andar, cantar y mantener la cámara, el artista se queda sin aliento y su voz se quiebra, aunque, aún así no desfallece.

La calle por la que pasea Colin Cook es la zona centro de Los Ángeles (el *downtown*), la meca del cine y, por tanto, la tierra de las ilusiones. El lugar al que cada año acuden miles de personas con la intención de conquistar la tierra prometida, el sueño de Hollywood. Seguramente, el Cook cantante no desentonaría en algunos *castings* de películas y series de televisión, en el que algunos candidatos ostentan más ilusión que conciencia de sus posibilidades.

Con una fina ironía, Colin Cook no duda en mostrarse como un elemento extraño, y un tanto desplazado del mundo, para cuestionar los rígidos códigos sociales de comportamiento en la esfera pública y apostar por la espontánea, ingenua y auténtica manifestación del individuo por encima de todo.

En sus trabajos Colin Cook acostumbra a plantear aproximaciones al mundo que difieren de los códigos asumidos. La exageración de roles y actitudes le permite elaborar agudos comentarios a las tendencias de la sociedad. En otro de sus trabajos (*New Age Hypnotism*, 1999), el artista es enfocado casi en estado de levitación en un entorno celestial, mientras va recitando, a modo de un *mantra* que roza el ridículo, las ventajas de la espiritualidad. En un momento determinado, el involuntario estornudo del artista, evidencia la burda artificiosidad de la puesta en escena, dejando en entredicho el mensaje que pretendía comunicarnos.